

Domingo de la Divina Misericordia – 8 de Abril 2018 – OLPH

Primera lectura: Hch 4, 32-35

La multitud de los que habían creído tenía un solo corazón y una sola alma; todo lo poseían en común y nadie consideraba suyo nada de lo que tenía.

Con grandes muestras de poder, los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús y todos gozaban de gran estimación entre el pueblo. Ninguno pasaba necesidad, pues los que poseían terrenos o casas, los vendían, llevaban el dinero y lo ponían a disposición de los apóstoles, y luego se distribuía según lo que necesitaba cada uno.

Salmo 117, 2-4. 16ab-15. 22-24

R. (1) La misericordia del Señor es eterna. Aleluya.

Diga la casa de Israel: "Su misericordia es eterna".

Diga la casa de Aarón: "Su misericordia es eterna".

Digan los que temen al Señor: "Su misericordia es eterna".

R. La misericordia del Señor es eterna. Aleluya.

La diestra del Señor es poderosa,
la diestra del Señor es nuestro orgullo.
No moriré, continuaré viviendo
para contar lo que el Señor ha hecho.
Me castigó, me castigó el Señor,
pero no me abandonó a la muerte.

R. La misericordia del Señor es eterna. Aleluya.

La piedra que desecharon los constructores,
es ahora la piedra angular.

Esto es obra de la mano del Señor,
es un milagro patente.

Este es el día de triunfo del Señor:
día de júbilo y de gozo.

R. La misericordia del Señor es eterna. Aleluya.

Segunda Lectura: 1 Jn 5, 1-6

Queridos hermanos: Todo el que cree que Jesús es el Mesías, ha nacido de Dios; todo el que ama a un padre, ama también a los hijos de éste. Conocemos que amamos a los hijos de Dios en que amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos, pues el amor de Dios consiste en que cumplamos sus preceptos. Y sus mandamientos no son pesados, porque todo el que ha nacido de Dios vence al mundo. Y nuestra fe es la que nos ha dado la victoria

sobre el mundo. Porque, ¿quién es el que vence al mundo? Sólo el que cree que Jesús es el Hijo de Dios.

Jesucristo es el que vino por medio del agua y de la sangre; él vino, no sólo con agua, sino con agua y con sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio, porque el Espíritu es la verdad.

Evangelio: Jn 20, 19-31

Al anochecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo a los judíos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: "La paz esté con ustedes". Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría.

De nuevo les dijo Jesús: "La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo". Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: "Reciban el Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar".

Tomás, uno de los Doce, a quien llamaban el Gemelo, no estaba con ellos cuando vino Jesús, y los otros discípulos le decían: "Hemos visto al Señor". Pero él les contestó: "Si no veo en sus manos la señal de los clavos y si no meto mi dedo en los agujeros de los clavos y no meto mi mano en su costado, no creeré".

Ocho días después, estaban reunidos los discípulos a puerta cerrada y Tomás estaba con ellos. Jesús se presentó de nuevo en medio de ellos y les dijo: "La paz esté con ustedes". Luego le dijo a Tomás: "Aquí están mis manos; acerca tu dedo. Trae acá tu mano, métela en mi costado y no sigas dudando, sino cree". Tomás le respondió: "¡Señor mío y Dios mío!" Jesús añadió: "Tú crees porque me has visto; dichosos los que creen sin haber visto".

Otros muchos signos hizo Jesús en presencia de sus discípulos, pero no están escritos en este libro. Se escribieron éstas para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengan vida en su nombre.

Domingo de la Divina Misericordia – 8 de Abril 2018 – OLPH

INVITACIÓN A LA ORACIÓN

En El Grupo dedica unos minutos para profundizar en silencio y conscientemente entra en la presencia de Dios.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Al escuchar el evangelio noten de cualquier palabra, frase, pregunta, imagen, o sentimiento que les llame la atención. Reflexionen sobre ésta en silencio o compartan lo reflexionado en voz alta.

INVITACIÓN A LA REFLEXIÓN EN EL EVANGELIO

¿Tú crees en la Resurrección de Nuestro Señor de entre los muertos? Esta es una buena pregunta, por lo menos según san Pablo, porque si la respuesta es que “no,” entonces “nuestra fe es en vano.” (1 Cor 15: 14-19).

Pero a veces es difícil discernir exactamente lo que significa “resurrección.” ¿No podría ser el simple hecho de volver a Jesús a la vida para seguir como antes, sólo una vida limitada y ordinaria, así como los novelistas Kazantzakis y Dan Brown la han concebido?

He aquí una metáfora que sugiere una mejor respuesta.

Hay tierra espiritual, de la que brota todo lo que vive. En su muerte, Jesús se hundió profundamente en esta tierra. Él se había tropezado, había caído y había perdido eso que consideramos irremplazable, eso que hay que proteger sobre todas las cosas: la vida.

Pero piénsalo bien. ¿No es la vida sólo otra planta del jardín, con sus raíces en la marga—un tipo de tierra en la que apenas nos fijamos? ¿Sí? Pues, esa marga espiritual se llama “amor”: un amor inmenso y callado

“Tomás, el incrédulo,” que aparece en el Evangelio para este domingo, estaba desolado porque creía que ese amor había muerto. Enfrentó su pena con la negación. “Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.”

Y en el evangelio de san Lucas, fueron las mujeres, y no los hombres, quienes había tomado en serio. Pero, “los relatos de las mujeres les parecieron puros cuentos y nos les hicieron caso (los discípulos)” (san Lucas 24:11) En el evangelio de san Mateo, Jesús sale al encuentro primero de las mujeres, y ellas les dijeron a los hombres dónde ellos lo verían. Los hombres fueron y “se postraron ante él, aunque algunos todavía desconfiaban.” (san Mateo 28:17). Según san Marcos, Jesús se apareció primero a María Magdalena, pero cuando ella fue a anunciárselo a los apóstoles, ya sabes, se negaron a creer la noticia. (san Marcos 16:9) Tampoco creyeron a los hombres que se habían encontrado con Jesús mientras caminaban a Emaús. (san Marcos 16:12-13).

Hay que reconocer que las mujeres solían creer y los hombres no. Las mujeres se atrevían a confiar en lo que veían.

El código Da Vinci por Dan Brown lleva aún más lejos esta idea. Para él, los varones han reprimido a propósito la esencia del cristianismo. En su novela, la verdad—callada a través de los siglos—es que María Magdalena era la esposa de Jesús, aunque nadie lo sabía. Además, una descendiente de Jesús vive hoy día entre nosotros (una mujer que vive fuera de los tiempos de “Yo, también” y que teme por su vida). Obviamente, si los evangelios no fueran otra cosa que un intento de encubrir este hecho, entonces la resurrección sólo sería una faceta más del engaño.

¿Y ese amor inmenso y callado del que hablábamos antes?

Tanto la vida como la muerte y resurrección de Jesús nos señalan la fuente de la vida misma, el origen del universo, de los mundos, de las mujeres y los hombres, del matrimonio y los hijos, y de nuestro deber de

Domingo de la Divina Misericordia – 8 de Abril 2018 – OLPH

andar al lado de nuestros prójimos. Jesús es el río de ese amor que Dios había vertido sobre el mundo, que fluye ahora de nuevo hacia la mar de la Trinidad, y que nos lleva también--a los que nos atrevemos a creer.

Así que, ¿puedes tú vivir creyendo en esta resurrección? Sí es así, entonces puedes creer que el amor es la base de la vida.

Trae tu dedo, aquí tienes mis manos;
trae tu mano y métela en mi costado;
y no seas incrédulo, sino creyente. ([Evangelio](#))

INVITACIÓN A COMPARTIR EN GRUPO

1. ¿Quiénes son las personas necesitadas en tu vida inmediata? ¿Puedes ocuparte al menos de algunas de sus necesidades? ¿Qué puedes hacer, en todo caso, por la falta de gente en tu amplio mundo? Si unes fuerzas con otra persona o grupo, ¿podrían hacer algo para aliviar algunas necesidades de estas personas?
2. ¿Es lo que tú has hecho lo que te hace Cristiano, o es lo que Cristo ha hecho? ¿Qué es más importante, la creencia en Jesús o el hacer buenas obras? ¿Si tú crees profundamente y personalmente en Jesús, brotarían buenas obras a causa de esa creencia y amor?
3. ¿Qué es el significado del aliento de Jesús cuando él les dio el Espíritu Santo a sus discípulos? ¿Es el mismo Espíritu Santo que recibes en el Bautismo y Confirmación? Jesús apodero a sus discípulos con su Espíritu para que ellos pudieran pasar el don de paz a otros. Él les dijo, “Los pecados que perdones son perdonados.” ¿Cómo se relaciona la paz con el perdón de los pecados?

INVITACIÓN PARA ACTUAR

Determina una acción específica (individual o en grupo) que provenga del intercambio en el grupo. Cuando escojas una acción individual, determina que harás y compártelo con el grupo. Cuando escojas una acción en grupo, determina quién tomará responsabilidad para diferentes aspectos de la acción. Éstas deberían de ser tus primeras consideraciones.

CIERRE: INVITACIÓN A ORAR

Da gracias a Dios (en voz alta o en silencio) por los nuevos conocimientos, por los deseos despertados, por instrucciones aclaradas, por el don de la sinceridad y sensibilidad de los unos a los otros. Termina con lo siguiente:

Dios de eterna Misericordia, quien en la misma repetición de la fiesta pascual enciende la fe de las personas que has hecho tuyas, te pedimos que aumentes la gracia que has otorgado para que todos capten y comprendan correctamente en qué fuente han sido lavados, por cuyo Espíritu han renacido, por cuya Sangre han sido redimidos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, quien vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos, Amén.